

La santidad, una aventura que merece la pena correr

ESTA semana nos llega, con el inicio de noviembre, la Solemnidad de Todos los Santos. Es la celebración que resume y concentra en un día todo el santoral del año, pero que principalmente recuerda a los santos anónimos, sin imagen reconocible en los altares y retablos. Son innumerables testigos fieles al Evangelio, los seguidores de las Bienaventuranzas. Celebramos a los que han sabido hacerse pobres en el espíritu, a los sufridos, a los pacíficos, a los defensores de la justicia, a los perseguidos, a los misericordiosos, a los limpios de corazón. ¿Quiénes son los santos?. Son esa multitud de hombres y mujeres de toda raza, edad y condición que se desviaron por los demás, que vencieron el egoísmo, que perdonaron siempre. Santos son aquellos que han hecho de su vida una epifanía de los valores trascendentes; por eso quienes buscan a Dios lo encuentran con facilidad humanizado en los santos. La fiesta de Todos los Santos ha de colmarlos de una gran esperanza. Entre los santos del cielo hay algunos a quienes hemos conocido. Todos han vivido en la tierra una vida semejante a la nuestra. Bautizados, marcados con el sello de la fe, fieles a Cristo, nos han precedido en la patria celestial y nos invitan a reunirnos con ellos. Santidad es pluralidad. Cada uno debe seguir a Cristo desde su propia circunstancia y talante; desde su nación, raza y lengua; en los días felices y cuando la tribulación arranca lágrimas del corazón; en la soledad del claustro y en el vértigo de la ciudad; en la buena y en la mala salud. Alcanzar la santidad es descubrir el espíritu de alabanza y paz que

debe animar toda la existencia. Buscar lo bueno siempre. Defender la teología de la bendición en medio de tantas maldiciones. La santidad es una aventura, un riesgo que vale

la pena correr. A la santidad estamos llamados todos, así nos lo recuerda el Concilio Vaticano II: “Los fieles todos, de cualquier condición y estado que sean, son llamados por Dios, cada uno por su camino, a la perfección de la santidad por la que el mismo Padre es perfecto” (Lumen gentium, 11). No podemos olvidar que en el camino hacia Cristo, todos somos discípulos, compañeros de viaje a la santidad. Por tantos frutos de santidad a lo largo de la historia, damos gracias a Dios, al tiempo que le



pedimos la gracia de seguir sus pasos, alcanzar, también nosotros, viviendo el espíritu de las Bienaventuranzas, el don de la santidad a la que todos estamos llamados. Junto a la Solemnidad de Todos los Santos, el miércoles día 2 de noviembre, haremos conmemoración de Todos los Fieles Difuntos. La Iglesia dedica todos los años este día a orar por los difuntos. No así el día 1 de noviembre que tiene un carácter alegre y gozoso. La oración por los difuntos no se ha de limitar a los momentos del funeral, entierro o del aniversario. Forma parte de la preocupación general y constante de la Iglesia, la oración por los difuntos ha estado siempre presente especialmente en la Misa. La plegaria eucarística más antigua (la número 2) dice: “Acuérdate Señor de nuestros hermanos que durmieron en la esperanza de la Resurrección y de todos los que han muerto en tu misericordia, admítelos a contemplar la luz de tu rostro”.

EL PAPA DECLARARÁ UN AÑO DE LA FE EN EL 50 ANIVERSARIO DEL VATICANO II



EL domingo 16 de octubre, en la misa conclusiva del primer encuentro internacional de nuevos evangelizadores, el Papa anunció la celebración de un “Año de la Fe” entre el 11 de octubre de 2012 (50 aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II) y el 24 de noviembre de 2013. “He decidido declarar un Año de la Fe, que ilustraré con una especial Carta Apostólica” — dijo Benedicto XVI en la Basíli-

ca de San Pedro, ante los participantes del encuentro promovido por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. La iniciativa de celebrar el “Año de la Fe” tendrá lugar “precisamente para dar renovado impulso a la misión de toda la Iglesia de conducir a los hombres fuera del desierto en el que a menudo se encuentran hacia el lugar de la vida, la amistad con Cristo que nos da su vida en

plenitud”, explicó el Papa. Ese “Año de la Fe”, continuó, “será un momento de gracia y de compromiso por una conversión a Dios cada vez más plena, para reforzar nuestra fe en Él y para anunciarlo con alegría al hombre de nuestro tiempo”. Al día siguiente, el lunes 17, se hizo pública una Carta Apostólica en forma “Motu Proprio” titulado “Porta Fide” mediante el cual se convoca el “Año de la Fe”.

EVANGELIO

Mateo 23,1-12

"En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos diciendo: -En la cátedra de Moisés se han asentado los letrados y los fariseos: haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen.

Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros; pero no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencia por la calle y que la gente los llame "maestro".

Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro padre, el del cielo. No os dejéis llamar jefes, porque uno solo es vuestro señor, Cristo.

El primero entre vosotros será vuestro servidor.

El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido".

Palabra de Dios para la semana

30, domingo: XXXI ORDINARIO. Mt 1,14b - 2,2b.8-10; Sal 130; 1Ts 2,7b-9.13; Mt 23,1-12. Tercera semana del Salterio.

31, lunes: Rm 11,29-36; Sal 68; Lc 14,12-14.

1, martes: SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS. Ap 7,2-4.9-14; Sal 23; 1Jn 3,1-3; Mt 5,1-12a.

2, miércoles: Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos. Lm 3,17-26; Sal 129; Rm 6,3-9; Jn 14,1-6.

3, jueves: Rm 14,7-12; Sal 26; Lc 15,1-10. En Zaragoza: Fiesta de Santa Engracia, Virgen y Mártir y los Protomártires de Zaragoza (misa propia). En Barbastro-Monzón y Tarazona: San Gaudioso.

4, viernes: San Carlos Borromeo. Rm 15,14-21; Sal 97; Lc 16,1-8.

5, sábado: Beata María Rafols. Rm 16,3-9.16.22-27; Sal 144; Lc 16,9-15.

6, domingo: XXXII ORDINARIO. Sb 6,12-16; Sal 62; 1Ts 4,13-18; Mt 25,1-13. (Cuarta semana del Salterio).

EL AUTÉNTICO MAESTRO

Contemplamos de nuevo a Jesús en el Templo de Jerusalén. Su crítica hacia sus interlocutores, pone de manifiesto una actitud de incongruencia a la hora de vivir conforme a la fe que han recibido. Es llamativa la dureza con la que se dirige a aquellos hombres y la determinación con que les denuncia. De algún modo recuerda a la contundencia de Jesús a la hora de echar a los mercaderes del Templo. En el fondo, el Señor no soporta la incoherencia de aquellos que dicen y no hacen.

Su propuesta es radicalmente distinta: cuando Jesús enseña algo es porque primero lo hace. De ahí vendrá la autoridad que tantas veces alabarán las personas que le escuchan y le ven actuar a lo largo de su vida pública (Mt 7,29). Basta recordar el inicio del Sermón de la Montaña cuando Jesús propone las Bienaventuranzas: nos habla de los perseguidos, de los que pasan hambre y sed de la justicia, de los pobres, de los que luchan por la paz... en definitiva, nos habla de Él mismo. El es el perseguido, el hambriento y el sediento, el misericordioso, etc. Todos los que le conocen lo saben y pueden dar testimonio de ello. En definitiva, en su caso, lo que da credibilidad a su mensaje, es su vida. Por eso recibe con plena justicia el título de Maestro, aunque él se distancia sin embargo de lo que ocurría en su tiempo entre el maestro y los discípulos. Éstos se pagaban, por así decirlo, el aprendizaje sirviendo al maestro, haciendo por él pequeños encargos y prestándole los servicios que un joven puede hacer a un anciano, entre los que estaba lavarle los pies. Con Jesús sucede al revés: es él quien sirve a los discípulos y les lava los pies. Jesús no es verdaderamente de la categoría de los maestros que "dicen y no hacen".

Él no dijo a sus discípulos que hicieran nada que no hubiera hecho él mismo primero. Por ello Jesús puede decir con toda verdad: "Aprended de mí".

Es lo contrario a los maestros amonestados en el evangelio, quienes "atan cargas pesadas y las echan a las espaldas de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas". Aquellos hombres hacían gala de sus filacterias, que son como unas pequeñas cajitas de piel que se atan con correas en la muñeca o en la frente y que contienen, escritos en pergaminos, algunos textos bíblicos con el fin de tenerlos presentes. Presumían de los flecos del manto que se ponían para recordar el cumplimiento de los mandamientos... se aferran, en definitiva, a cuestiones formales pero no son capaces de encontrarse con el Dios verdadero que se les está revelando. Actuando así, sus propuestas les denuncian a ellos mismos.

El Señor hace honor a su título: Maestro. Nosotros, que somos seguidores suyos, también podemos responder al título de discípulos. Lo importante es que seamos conscientes de lo que el mismo significa y a lo que nos compromete. Se trata de vivir al estilo de Jesús, construyendo el Reino de Dios desde el compromiso y la entrega y, como Él, comprometiéndonos con los más pobres. Lo ideal sería que también a nosotros, al vernos actuar u oírnos hablar, nos pudiesen decir lo que aquella criada dijo a Pedro la noche de la Pasión en el atrio del Sanedrín: "También tú eres uno de sus discípulos. Tu misma habla (mejor si pudiesen añadir: tu obrar) te descubre" (Mt 26,73).

† Carlos Escribano Subías,
Obispo de Teruel y de Albarracín

ESTA SEMANA...

Santa Engracia y los protomártires de zaragoza

Desde el año 1998, año en el que la Santa Sede aprobó los textos de las Misas de la Diócesis de Zaragoza, se celebra la festividad de Santa Engracia junto a los Protomártires de la Diócesis de Zaragoza el 3 de noviembre. En el año 303 Santa Engracia padeció cruel martirio, según el testimonio del poeta Prudencio en el libro IV del "Peristephanon". Con ella dieron su vida por Cristo su tío Lupercio y varios mártires más. Otros muchos mártires son venerados en la Cripta de la Basílica Parroquia de Santa Engracia. El Beato Juan Pablo II veneró sus reliquias en 1982 y escribió luego: "Nos no podremos olvidar nunca la profunda emoción que sentimos y el gran aliento que recibimos cuando honramos y veneramos las reliquias de los Mártires allí presentes". Que el testimonio de los mártires, signo de la santidad de la Iglesia, robustezca nuestra fe, acreciente nuestra esperanza e impulse nuestra caridad.



RECUERDA

A los fieles que visiten devotamente el cementerio y oren sólo mentalmente por los difuntos se les concede un indulgencia, aplicable solamente a las almas del purgatorio, del 1 al 8 de noviembre plenaria cada día, parcial en los demás días del año.

CÁTEDRA DE MÚSICA MEDIEVAL ARAGONESA



XVI JORNADAS DE CANTO GREGORIANO ZARAGOZA, 2, 9, 12 y 16 de noviembre de 2011

LOS INICIOS DEL RITO ROMANO Y DEL CANTO GREGORIANO EN ARAGÓN

CONFERENCIAS:

Miércoles, día 2 de noviembre, a las 19h30' en CAI. Independencia. "Aragón: De reino a corona (1076 / 1162)". Conferenciante: Juan Francisco Utrilla Utrilla. (Universidad de Zaragoza)

Miércoles, día 9 de noviembre, a las 19h30' en CAI. Independencia. "Introducción del Rito Romano y del Canto Gregoriano en las iglesias de Aragón en el s. XII". Conferenciante: P. Juan Pablo Rubio OSB (Abadía del Valle de los Caídos).

Miércoles, día 16 de noviembre, a las 19h30' en CAI. Independencia. "Ut unanimes uno ore honorificetis Deum : canto llano y liturgia en el período pre-tridentino" Conferenciante: Santiago Ruiz (Universidad Complutense de Madrid).

RECITAL:

Sábado, día 12 de noviembre, a las 19h30' en la Real Capilla de Santa Isabel. Schola Gregoriana "Vocalia Consort" (Roma). Director: Alessandro De Lillo. "Gregoriano exoriente".

CLAUSURA DEL 2º CENTENARIO DE SAN JOSÉ PIGNATELLI

Después de varios meses con diversas actividades que nos han ayudado a acercarnos a la vida y al mensaje de nuestro santo zaragozano, S. José Pignatelli, clausuramos el 2º centenario de su muerte con los siguientes actos:

Lunes 7 y martes 8 de noviembre, conferencias de Darío Mollá sj: *La espiritualidad ignaciana como ayuda ante la dificultad*". En el Centro Pignatelli, a las 20 horas.

Domingo 13 de noviembre, víspera de la solemnidad de san José Pignatelli, Eucaristía de clausura del centenario, presidida por el P. Provincial de los jesuitas de España. A las 19 horas, en la iglesia del Centro Pignatelli.

Gracias a todas las personas que habéis colaborado y participado en las diferentes actividades. Deseamos que el recuerdo de nuestro santo nos ayude a vivir siempre como *consuelo, apoyo y ayuda en la dificultad*.

Comunidades de Jesuitas en la Diócesis de Zaragoza

RETRANSMISIÓN DE LA MISA SOLEMNE EL DÍA DEL PILAR

13^{tv}

La Solemne Eucaristía que se celebró en la Catedral-Basílica de Nuestra Señora del Pilar, el día 12 a las doce de la mañana, presidida por el Arzobispo de Zaragoza Mons. Manuel Ureña Pastor, y en la que concelebraron el Arzobispo Emérito de Zaragoza, Mons. Elías Yanes; el Vicario

General de la Diócesis Mons. Manuel Almor y el Excmo. Cabildo Metropolitano de Zaragoza, fue retransmitida por 13TV. El Share de audiencia de ese día, ha confirmado que la Misa fue vista en España por 700.000 televidentes. Además con seis horas de diferencia, fue emitida en diferido en los

países iberoamericanos, donde fue seguida por millones de personas. Desde estas líneas el Excmo. Cabildo Metropolitano y la Comunidad Diocesana, agradecen de corazón el ingente esfuerzo que ha realizado 13TV para hacer llegar el día del Pilar la eucaristía celebrada en la Catedral-Basílica.

Congreso Mundial de la Educación Católica en Zaragoza

Visita del Cardenal Grocholewski

La pasada semana se celebró en Zaragoza, en la Sede Central de Caja Rural, el XVII Congreso Mundial de la Educación Católica. Cerca de 600 personas se inscribieron en el congreso, participantes de los cinco continentes representantes de los 104 países que conforman la OIEC que agrupa a 210.000 escuelas, 44 millones de alumnos y cerca de 3.350.000 profesores. Reconocidos expertos a nivel mundial sobre educación impartieron las charlas y conferencias que giraron en torno al tema: "La escuela, lugar de esperanza para educar en los derechos humanos". A la sesión de apertura, en la que participó la Presidenta de la Comunidad Autónoma de Aragón Luisa Fernanda Rudí, además de Mons. Manuel



Mons. Ureña, Sra. Rudí, presidenta de la D.G.A. y Cardenal Grocholewski

Ureña, Arzobispo de Zaragoza, acudió el Cardenal Zenon Grocholewski, Prefecto de la Congregación para la Educación Católica. En su intervención recalzó como "la educación es uno de los temas del pontificado de Benedicto XVI", y que por ello, los políticos católicos "deben sentirse interpelados" por las palabras del Papa y actuar en consecuencia. Además de asegurar que "es necesario que los centros católicos sean financiados con fondos públicos de la misma manera que otros,

porque si no, algunos padres serían discriminados a la hora de elegirlos". El Sr. Cardenal presidió el día de la inauguración una solemne eucaristía concelebrada en la Catedral-Basílica del Pilar con todos los participantes del congreso.

EN EL DÉCIMO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE MONSEÑOR JAVIER OSÉS

Javier Osés, hombre de Dios y de sus hermanos

ME resulta difícil hablar de Javier Osés sin sentir una viva emoción. El tiempo en el que lo acompañé espiritualmente en el último tramo de su vida hasta hollar la ribera de la paz definitiva dejó en mi alma una marca profunda. La huella que dejan los hombres de Dios y, que por ser tales, viven grávidos de amor a sus hermanos, sobre todo a aquellos más desvalidos que encuentran en la senda de su peregrinación por este mundo. El trato con Don Javier hundió en mi pecho la daga de su ardiente caridad. Me vienen a borbotones recuerdos de momentos vividos junto a él que siguen siendo para mí una avispa y un estímulo permanente para vivir mi vida cristiana y mi ministerio sacerdotal con radical autenticidad, sin falsas apariencias, a lo Jesús, el Cristo. Memorias santificantes que a veces me fluyen en charlas y sermones como retazos de un evangelio vivo con el que uno quisiera contagiar a los demás.

Desde el comienzo de mi servicio como Rector del Castillo de Javier siempre consideré a aquel obispo amigo y cercano como alguien muy de casa. El presidía todos los años la Eucaristía más hermosa y entrañable del calendario anual javierino: La misa de la Javierada de los enfermos. Vivimos con zozobra sus períodos de ausencia obligada por el cáncer que poco a poco iba minando su físico, que no su espíritu. Cuando volvió a reaparecer —por última vez— su imponente figura, tan recia y tierna a la vez, entre los lisiados, abuelillos más o menos maltrechos, mujeres del orfanato de Huesca, y otros de esta guisa, preferidos del Corazón de Jesús, antes que pudiera pronunciar palabra, lo recibieron con un aplauso arrebatado. Me dije: He aquí el buen pastor, sacramento de la divina misericordia, reconocido por los suyos. A muchos actos encopetados tuve que asistir en Javier, pero ninguno me emocionaba tanto como aquellas Misas del Obispo de Huesca, pan de indeclinable esperanza y derroche de ternura para los que poco cuentan a los ojos del mundo.

Más tarde, por medio de otro entrañable amigo y ejemplo de buen pastor, José María Conget, me puse a su disposición para atenderlo en su casa de Tafalla. Dios me dio la inmensa gracia de asomarme a un alma gigante. Bajaba a celebrar la Eucaristía en su habita-

ción de enfermo. Ya no se levantaba de la cama más que rara vez. Rezábamos vísperas y platicábamos de corazón a corazón, mientras sus queridísimas hermanas preparaban todo con mucho cariño. Mari Paz, su brazo derecho, ejemplo de exquisita caridad y discreción, estaba atenta a todos los detalles. Más tarde nos reuníamos todos alrededor de su lecho para celebrar la Eucaristía. Para no fatigarlo yo presidía la celebración, pero después del evangelio le decía: -Dinos unas palabras, que para eso eres el obispo!- No recuerdo haber escuchado sermones tan breves y tan hondos. Exhortaciones a vivir un evangelio sin glosa, reclamos urgentes a una vida auténtica a lo Jesús.



Un día me confesó: -En esta forzada inactividad, alejado de toda aparición pública, deshecho físicamente, estoy viviendo lo mejor de mi ministerio, porque ya no me queda sino la pura oblación de mi persona. Y siento que Dios la asocia al sacrificio de su Hijo para el bien de mis diocesanos.- *¡Sacerdos et Hostia*, con Jesucristo, hasta el último respiro de su vida! En aquel entonces algunos obispos me enviaban a Javier a alguno de sus sacerdotes que atravesaban momentos difíciles. ¡Cuánto

me hubiera gustado llevarlos a la cabecera de aquel enfermo tan enamorado de su sacerdocio y tan identificado con la entrega sacerdotal de Cristo! ¡Cuánto hubiera deseado que se contagiaran de las paradójicas delicias de aquel corazón que, en medio de grandísimos dolores, por una metástasis ósea difusa, no tuviera más preocupación y pensamiento que el bien de la Iglesia y de sus hermanos! Cuantas veces desgranando juntos los salmos de la Liturgia de las Horas, se detenía a cada paso en sabrosos silencios contemplativos y musitaba: -¡Qué grande es el Señor!-. -¡Qué grande es el sacerdocio!- Parece que toda su memoria de creyente y de ministro de la ternura divina reventara en su corazón al final como una pura acción de gracias.

Pocos hombres he visto en mi vida tan muertos a la tenaza de su círculo egocéntrico. Marañón decía que el enfermo grave vive subsumido por las señales adversas de su cuerpo. No fue así para Javier Osés. Me costaba arrancarle la verdadera entidad de sus dolores. En aquellas santas conversaciones sabatinas que tanto solaz interior me procuraban, nada recaía entorno a sus propias necesidades. Me

hablaba un moribundo con una completa incuria de sí. Sus ojos claros y amables inquirían sólo por las necesidades de la diócesis, de las personas que conocíamos, por mis ministerios, por la evolución de la Iglesia y de la sociedad. Sus juicios y estimaciones tenían el sabor de un evangelio sin componendas, pero los servía siempre alineados de una caridad profunda y sincera. Jamás le oí una crítica de nadie. Y esto es otra muestra de la grandeza de su alma. La extrema debilidad física y psicológica del enfermo terminal a veces deja al descubierto sus resentimientos interiores. En Javier no los había. Sólo se me dio asomarme al manantial incontaminado de un corazón atravesado por los intereses de Jesucristo. Esta es la justamente la condición principal que San Pablo reclamaba en los candidatos al ministerio (Fil 2,21).

Entre tantas cosas insólitas en lo que suele ser la relación entre el enfermo y su acompañante espiritual, en el caso de Don Javier, él es quien me daba las noticias de su verdadero estado de salud. Su reciedumbre tan humana y tan cristiana no permitió que le rodearan de ese círculo de mentiras, supuestamente “piadosas”, habituales en entorno del enfermo terminal. Un día me llamó con cierta urgencia para comentarme el fatal resultado de los últimos exámenes. Lo hizo sin alharacas, con la sobriedad de siempre, con el espíritu sereno del que vive inquebrantablemente apoyado en la confianza en Dios. Se acercaba el día de San José, aniversario de su ordenación sacerdotal. El recuerdo de su consagración al servicio de sus hermanos en la capilla del Colegio español de Roma por la imposición de manos del Cardenal Traglia, Vicario del Papa para la Urbe, le embargaba siempre de gratos recuerdos. (Muchas veces, pocos años más tarde, en mis frecuentes visitas al Colegio Español de Roma me demoraba siempre en la penumbra de la capilla pidiéndole al Señor por medio de Javier el don de hombres de su temple al servicio de nuestra Iglesia). Pues bien quedamos en celebrar una Misa especial ese día con una nueva administración del sacramento de la Unción de los enfermos. Se me caían las lágrimas durante toda la celebración. Mi voz entrecortada apenas podía musitar las oraciones rituales, mientras Javier me animaba serenamente a seguir adelante desde su postración. Me vuelvo a emocionar igualmente ahora en cada recuerdo. Su cuñado al final de la Misa dijo: -¡En esta Misa hemos tocado el cielo!- Javier posó su serena mirada sobre cada uno de nosotros, y apostilló: -¿Cómo “tocado”? ¡Estamos en el cielo!

Porque...¿qué es el cielo? ¡sino Jesucristo!- Aquella declaración en un hombre cuya morada terrena estaba ya completamente deshecha me pareció el atisbo profético de quien vive ya alojado en la fruición del amor indeclinable de Jesucristo.

Viajé con el cadáver de Javier, junto a su hermana Mari Paz desde la Clínica Universitaria de Navarra hasta la Catedral de Huesca en el día de su funeral. Mari Paz tenía siempre aquel temple sereno y atento propio de los Osés. Una entereza gemela a la de su hermano. Solo cuando se recortaron en el alba apenas esbozada las torres de la catedral rompió a llorar mansamente. Un secreto homenaje a su hermano que dio la vida por el bien de los hombres y mujeres que vivían a la sombra de aquella sede episcopal. Con las primeras luces, nos esperaba a la puerta Mons. Omella, el Obispo Administrador Apostólico, otro hermano entrañable lleno de solicitud y cercanía, revestido de pontifical para recibir el cadáver. Sólo más tarde en Roma con el fallecimiento de Juan Pablo II experimenté una cosa parecida: El luto de una entera ciudad que despide a su padre y pastor. El Arzobispo metropolitano, Elías Yanes, alma de aquella memorable conferencia de Obispos aragoneses, presidió, y nos predicó Omella, con palabras de las suyas, directas al corazón. Mas no olvidaré en aquella celebración de nuevo el grito del pueblo: Cuando los sacerdotes levantaron el ataúd para llevarlo a la capilla sepulcral, una mujer gritó a voz en cuello: ¡Viva Don Javier! Era una mujer que asistía en los primeros bancos a todas las misas del Obispo. De vida muy rota, la exquisita caridad con la que siempre le trató su Obispo, le devolvió su dignidad de mujer y de cristiana.

Cuando paso por Huesca, la capilla donde fue tumulado me atrae como un imán. Entiendo que a otros les pasa lo mismo, pues siempre encontré en ella personas rezando, o un macito de flores sencillas en memoria agradecida de su queridísimo obispo. Sin embargo, lo que más me atrae y me llena de santa envidia es el epitafio: “*Pasó haciendo el bien*”. Es el adagio con el que San Pedro resumió la existencia terrena de Jesucristo, el Verbo encarnado, en su discurso de anuncio del evangelio (Hech 10,38). La mayor aspiración de todo cristiano es que se pueda poner con verdad en su propia tumba. Y, de cierto, intitula con verdad el sepulcro de Javier Osés Flamarique, hombre de Dios y de sus hermanos.

Germán Arana Beorlegui, S.J.
Seminario Pontificio Comillas
Madrid, Octubre 2011.

Escribe nuestro Obispo



“CAMINAR HUMILDEMENTE CON TU DIOS” (Miq 6,8)

Queridos hermanos en el Señor:
Os deseo gracia y paz.

Hay momentos en que vivimos rodeados de desconcierto y desorientación. Nos preguntamos si sabemos dar respuesta a los problemas acuciantes que nos rodean. Nos inquietamos al ver a nuestros jóvenes alejados de la práctica religiosa y de la misma fe, que entendemos ha de ser vivida con gratitud, experimentada con pasión y celebrada con alegría. Nos acomplejamos al vernos mayores en edad y, tal vez, con la esperanza desdibujada. Nos desanima contemplar un presente carente de tono vital. Y el futuro nos parece lejano, distante, frío e inhóspito.

Sabemos que ha llegado el momento de formular bien las cuestiones, de realizar un certero diagnóstico, para vivir orientados hacia la dirección adecuada. Pero, ¿cómo conseguir orientación?

La Sagrada Escritura nos responde insistiendo en una actitud dinámica, que podemos concretar en la expresión “caminar”.

Nos dice Miqueas: “Hombre, se te ha hecho saber lo que es bueno, lo que el Señor quiere de ti: tan solo practicar el derecho, amar la bondad, y caminar humildemente con tu Dios” (Miq 6,8).

Salomón hace un elogio de David, su padre, dirigiendo a Dios estas bellas palabras: “Has actuado con gran benevolencia hacia tu siervo David, mi padre, porque caminaba en tu presencia con lealtad, justicia y rectitud de corazón” (1 Re 3,6).

Isaías recoge una visión en la que pueblos numerosos caminarán diciendo: “Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. Él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas” (Is 2,3).

Siempre encontraremos excusas para no dar el primer paso, o para detenernos asustados después de haber comenzado a caminar, volviendo nuestros ojos, y nuestro corazón, hacia atrás. Es el gran reproche que hace al pueblo elegido Esteban, en su discurso recogido en los Hechos de los Apóstoles: “en sus corazones volvieron a Egipto” (Hch 7,39). Es la gran tentación de todas las épocas: volver con el corazón al Egipto de las falsas seguridades, dar la espalda al presente y al futuro, dar la espalda al mismo Dios, como leemos en el libro de Jeremías: “Me volvieron la espalda y no me dieron la cara” (Jer 32,33).

Caminar exige esfuerzo, salir de nuestra comodidad, dar un paso tras otro, avanzar con convicción, afrontar las dificultades y los obstáculos, animar a quienes nos rodean, a quienes nos acompañan, a quienes se detienen y a quienes encontramos en el sendero.

No se trata solamente de un ejercicio de voluntad. Es Dios mismo quien nos anima, sostiene y acompaña. Y nos dice: “Porque este precepto que yo te mando hoy no excede tus fuerzas, ni es inalcanzable. El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca, para que lo cumplas” (Dt 30,11.14).

Hagamos nuestra la invitación del profeta: “venid; caminemos a la luz del Señor” (Is 2,5). Jesús mismo nos dice: “Levántate (...) y echa a andar” (Jn 5,8).

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

† Julián Ruiz Martorell,
Obispo de Huesca y de Jaca

DIARIO DE LA MISIÓN

Cochabamba, 28 septiembre 2011. No sólo en Cochabamba. En todas las grandes ciudades de Bolivia, hoy hay paro general. Nadie ha hecho caso al llamado general de la Iglesia y de otros colectivos para que ‘todos entren en un diálogo sincero y constructivo’. Llamado repetido en varios momentos desde el 15 de agosto. Por el contrario, el 26 de septiembre, los obispos lamentaron *“que se haya recurrido a la violencia renunciando al diálogo como camino de soluciones pacíficas y concertadas al problema del TIPNIS. Condenamos las acciones de intervención y represión al campamento de los hermanos marchistas, que según la información directa de nuestros agentes pastorales de la zona y las versiones que han proporcionado los medios de comunicación, ha ocurrido cuando ellos se encontraban en total situación de indefensión. A tiempo de lamentar el fallecimiento de otro niño, el número de heridos, la situación de los que estuvieron detenidos y el paradero de los desaparecidos, pedimos a las autoridades responsables garantizar los derechos fundamentales de estas personas. En nombre del Dios, Padre de todos y Señor de la Vida, exigimos a las autoridades nacionales renunciar al camino de la represión, la persecución y la violencia que no soluciona los problemas y demostrar, con acciones coherentes, el discurso de escucha y defensa de los derechos de los bolivianos, especialmente de las poblaciones más pobres y vulnerables”*.

Todo esto porque el Gobierno quiere construir el segundo tramo de la carretera que uniría el Occidente y el Oriente boliviano pasando por el corazón, por en medio del “Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécuré” (TIPNIS), sin cumplir la Constitución Nacional, promulgada por el miso **Evo Morales**, Presidente de Bolivia, que impone consulta a los indígenas en temas que afecten directamente a su modo de vida y a sus derechos, como es el caso. Defienden este paso los ‘colonizadores’ –los asentados en esos territorios-, los cultivadores de la hoja de coca, comerciantes de maderas preciosa, buscadores de petróleo, gas y minerales, cazadores de cueros...

Nadie está contra la construcción de esa carretera tan necesaria. Pero los indígenas y muchos bolivianos con ellos junto con organismos internacionales, se oponen a que pase por el corazón del TIPNIS porque, además de destruir su ambiente, su modo de vida, el Tipnis tiene un valor incalculable y no hay dinero que pueda compensar su destrucción. Y la carretera puede ir bordeando el TIPNIS. ¿Qué intereses hay en el trazado que pretende el Gobierno? Esa es la pregunta a la que nadie responde, ni responderá.

Según datos contrastados, la construcción de la una carretera a través del TIPNIS implicaría 1.500 km² de desmonte; y en los

siguientes años, la incursión de los colonos implicaría la destrucción adicional de 6.000 km² de bosques; haciendo un total de 750 mil hectáreas afectadas. Es decir, que el 70% de la superficie boscosa de este Parque Natural (1.090.000 hectáreas), cuya vocación es esencialmente forestal, se vería destruida; y con ello, su gran riqueza biológica y natural que es patrimonio de todos los bolivianos.

Por otra parte, a juicio de los expertos, este tramo de la carretera ocasionaría la mayor destrucción ecológica de Bolivia. Se condenaría a la extinción una fauna y flora únicas en el mundo. Se afectaría de manera irreparable el nacimiento de ríos fundamentales, lagos y belleza escénica. Esa carretera tiene un objetivo básico, la habilitación de tierras para su otorgación a los colonizadores andinos. Propiciará además la depredación del parque, generará asentamientos humanos que desbalancearán un área intangible y, finalmente, abrirá la frontera de la coca a un nuevo escenario ya bastante asediado desde hace varios años por los cocaleros, cultivadores de la hoja de coca.

El Presidente ha acusado a los indígenas de actuar en coordinación y cooperación de la Embajada Norteamericana y de ser “una conspiración de Organizaciones No Gubernamentales”. La misma acusación que hace a cualquier idea o proyecto que se le oponga. “La marcha defiende un proyecto político, busca el desgaste del presidente Evo Morales y propiciar un enfrentamiento entre indígenas” (Vicepresidente). Hasta llamarlos ‘salvajes’ un representante de una organización campesina partidaria del Gobierno.

A Yucumo, lugar en el que estaban los marchistas en su camino hacia La Paz, son enviados 400 policías con la misión de no dejar pasar a los marchistas indígenas y para defender a los bloqueadores instalados allí para impedir el paso de la marcha. Además se da un ‘bloqueo selectivo’: revisan y les niegan el paso a organizaciones que llevan agua potable, medicinas y alimentos para los indígenas y les niegan a éstos el acceso al agua porque supuestamente, dicen, en la zona es insalubre. Y aquí se produjo el hecho condenaron con dureza los Obispos de Bolivia.

Por todo esto, Evo Morales se ha ganado para algunos el título de ‘Presidente Antiindígena’. La triste realidad es que estos acontecimientos permiten apreciar un panorama conflictivo, quizá desolador, y no sólo para el Gobierno, que sería lo de menos, sino para los pueblos indígenas siempre olvidados por todos los gobiernos y ahora también por un Presidente, que se ha definido a sí mismo quien se dice defensor de los indígenas.

Jesús y Lorenzo

25 RASTRILLO ARAGÓN. La Fundación Federico Ozanam, como en años anteriores, organiza del **28 de octubre al 6 de noviembre** su tradicional Rastrillo, que le permite “trabajar por las personas”. Está abierto de 11 a 21 horas en la Sala Multiusos del Auditorio. Entrada gratuita. Información: www.rastrilloaragon.com

OMISIÓN. La semana pasada, en mi despedida publicada en esta misma página, omití entre los colaboradores ya fallecidos, a Lino Rodríguez, canónigo de Barbastro, experto fotógrafo. Para él también mi recuerdo agradecido. Gregorio Muñío.

APUNTES PARA EL DÍA A DÍA (258)

En Dios amo a la persona que no me agrada

Si mi querer se une a la voluntad de Dios, la voluntad de Dios ya no es para mí algo extraño. Los mandamientos divinos ya no son para mí algo que se me impone desde fuera:

“Sino que es mi propia voluntad, habiendo experimentado que Dios está más dentro de mí que lo más íntimo mío (San Agustín, *Confesiones* III, 6,11). Crece entonces el abandono en Dios y Dios es nuestra alegría (cf Sal 73 [72],23-28)” (Benedicto XVI, *Dios es amor*, 2005,17).

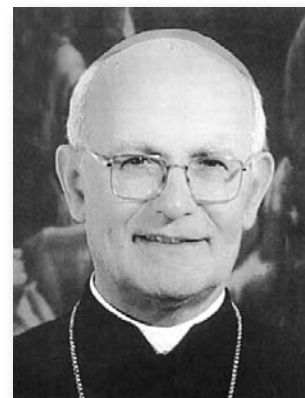
Así es posible amar al prójimo en el sentido enunciado por Jesús:

“Consiste justamente en que, en Dios y con Dios, amo también a la persona que no me agrada o ni siquiera co-

nozco. Esto sólo puede llevarse a cabo a partir del encuentro íntimo con Dios, un encuentro que se ha convertido en comunión de voluntad, llegando a implicar el sentimiento” (Benedicto XVI, o.c. 18).

Es entonces cuando “aprendo a mirar a esta persona no sólo con mis ojos y sentimientos, sino desde la perspectiva de Jesucristo. Su amigo es mi amigo” (Benedicto XVI, o.c. 18).

† Elías Yanes, Arzobispo Emérito de Zaragoza

**LIBROS****Revista Aragonesa de Teología, nº 34 - 2011 (Julio-Diciembre)**

Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón

“Todavía impactados por la explosión de juventud, alegría y tensión que han sido las Jornadas Mundiales de la Juventud...”, que son comentadas por el artículo editorial-, se pasa a presentar también como signo de nuestro tiempo “las mujeres que se dedican a la teología y a la Biblia”. Este número de la Revista, contiene varios artículos preparados, con una sola excepción, por mujeres:

Agar: promesa y salvación de Jahvé en la intemperie.

Ana Unzurrunzaga Hernández.

Esther, el poder subversivo y transformador de la risa.

Carmen Bernabé Ubita.

Rut y Noemí: el poder transformador de la solidaridad:

Carmen Bernabé Ubita.

Sara: vehículo del cumplimiento de la promesa de Yahvé desde el margen. **M^a Estela Aldave Madrano.**

Rebeca, Raquel y Lía: perspicacia, fertilidad y bendición.

M^a Estela Aldave Madrano.

Aprendamos de esta mujer. Estudio exegético de Marcos 14,3-9.

Rubén Ruiz Silleras.

Activismo y compromiso político. La Acción Católica de la Mujer (1919-1933). **Elena Masarah Revuelta.**

**PINCELADAS****Fe y Ciencia**

El hombre de fe es humilde, pero tiene confianza absoluta en Dios. Decía Einstein al Cardenal Faulhaber: "Respeto la religión, pero creo en las matemáticas. Supongo que su posición será la contraria". Faulhaber respondió: "Se equivoca usted. Para mí tanto la religión como las matemáticas son manifestación de una misma divina exactitud".

Einstein insistió: "Y si algún día las matemáticas sacan alguna conclusión opuesta a la fe, ¿qué diría usted?". Faulhaber contestó: "Tengo tal respeto por las matemáticas y los matemáticos, que estoy seguro que, en semejantes circunstancias, ustedes no pararían hasta descubrir dónde estaba el error".

Justo López Melús

CÁRITAS ESPAÑOLA PRESENTÓ SU MEMORIA 2010 el jueves 13 de octubre en una rueda de prensa celebrada en Madrid. Si en 2009 el conjunto de la confederación Cáritas Española invirtió 230 millones de euros, en 2010 fueron 247,5 millones, un incremento del 7,5 %. “Cáritas, pues, está hoy más que nunca comprometida con nuestros hermanos más pobres”, afirmó Sebastián Mora, secretario general de Cáritas Española. El año pasado, Cáritas aportó a través de su red de acogida integrada por 5.000 Cáritas Parroquiales y 68 Cáritas Diocesanas, *recursos básicos* a casi un millón de personas y el total de *personas acompañadas* por la institución dentro y fuera de España –en acciones de cooperación internacional- fueron casi 6,5 millones de personas.

Cáritas

Del Río, presidente, y Mora, secretario, en la presentación de la Memoria 2010.

“Adiós” a la Comunidad de Hermanas de Santa Ana

A Luesia, como a otros pueblos de la Diócesis de Jaca, le ha tocado vivir la triste y desagradable experiencia de decir "Adiós" a la Comunidad de Hnas. de la Caridad de Santa Ana. Esto ocurría el pasado 26 de Septiembre. Habían echado hondas raíces en esta localidad, ya que en el año 1920 iniciaron su estancia en el llamado "Hospital - Colegio Nuestra Señora del Carmen".



Luesia

Este centro fue ideado por el sacerdote D. José Aruej Alegre, nacido en Luesia (26-09-1856), pero apoyado económicamente por un familiar suyo, D. Luis Aruej Navarro, nacido también en Luesia y en el mismo año (21-06-1856). D. Luis residía por aquella época en Madrid; era hombre despierto y avisado - luesiano- y tuvo éxito en sus negocios, por lo que su generosa ayuda al "Hospital-Colegio" fue fundamental.

La estancia de las "Anas", así llamadas familiarmente, ha tenido dos etapas: una primera desde la apertura del centro, año 1920, **para dar la asistencia y cuidado a los enfermos y para la instrucción y educación de los niños,**

hasta que el año 1974, el Colegio tiene que cerrarse. Son **cincuenta y cuatro** años de acción caritativa y docente que han desarrollado las Hermanas de Santa Ana.

Una segunda etapa comienza en Junio de 1988, en que de nuevo regresan las "Anas" para hacerse cargo de la Casa, esta vez, convertida en Residencia de Ancianos. A lo largo de **veintitrés años** se han ocupado de todo lo que conlleva la atención integral a los Residentes.

Los servicios prestados tanto en la primera, principalmente a los Niños, como en la segunda a los Mayores no tienen pre-

cio, difícilmente se pueden pagar; por eso no podemos decirles nada más que: ¡Gracias! ¡Muchas gracias!

En el año 2004, año conmemorativo del "Bicentenario de la Fundación de la Congregación" por la Beata María Rafols y el P. Juan Bonal, el Ayuntamiento de Luesia nombró "Hijas Adoptivas de la localidad de Luesia a las Hermanas de Santa Ana". Y el domingo 11 de Septiembre, al finalizar la Misa de 12,30, en un sencillo y emotivo acto se le entregó a la Superiora de la Comunidad, Hna. Carmen Crespo, una Placa en agradecimiento por los servicios que las Hermanas de Sta. Ana han realizado durante setenta y siete años.

Deseamos que Dios les recompense todo su trabajo sirviendo a los demás y que en sus respectivos destinos tengan una merecida jubilación.

Hermanas Nati, Satur, Teresa y Carmen, ¡Que sean felices!

MIGOPE

MI VIVENCIA EN LA JMJ

Este pasado mes de agosto, se celebró en Madrid la gran fiesta de la juventud cristiana, la jornada mundial de la juventud. Al igual que otros dos millones y medio de jóvenes venidos de todos los lugares del mundo, tuve la oportunidad de disfrutar de este gran evento, el cual significó mucho para mí. Gracias a la parroquia de los Franciscanos de María de Madrid pude atender a todas las actividades y ceremonias realizadas durante esa semana; desde el acto de bienvenida celebrado por el Santo Padre en la madrileña plaza de



Cibeles hasta la vigilia que tuvo lugar en el aeródromo militar de Cuatro Vientos. En mi opinión todos los jóvenes cristianos en el mundo deberían tener la oportunidad de disfrutar de las Jornadas Mundiales de la Juventud porque realmente es algo que merece la pena. Para mi significó conocer a gente de otros lugares, poder ver de cerca a su santidad el Papa Benedicto XVI y por supuesto para acercarme más a Dios, por esa razón, intentaré estar en la siguiente edición de la JMJ, Rio de Janeiro 2013. **Luis**

Comienzo de Curso

Cuando escribo estas líneas es el comienzo de curso de Vida Ascendente, después de un verano de vacaciones y descanso de las reuniones semanales que nos permiten estrechar más y más nuestras relaciones de amistad y reflexionar sobre el Evangelio y los temas de formación que nos marcan la trayectoria que debemos seguir como cristianos a nuestra edad.

Vida Ascendente es un movimiento de personas mayores que está presente en todas las diócesis de España y que cuenta con más miembros cada día. Este año se ha celebrado el XXV Aniversario de la aprobación de los Estatutos por parte de la Conferencia Episcopal Española.

El grupo de las parroquias de Jaca tiene la reunión en la Parroquia de Santiago todos los miércoles a las seis de la tarde. Son encuentros de amistad y formación cristiana. Seguimos las orientaciones y la formación que vienen determinadas por la Nacional.

Este movimiento de Apostolado Seglar de jubilados y mayores tiene, además de los folletos de reflexión que edita para cada curso, una revista que se titula LA VIDA ASCENDENTE, que comunica las noticias y celebraciones de las diócesis de España a lo largo del curso, para estímulo de los lectores. Animamos y recomendamos a los mayores a participar y formar parte de estos grupos donde se fomenta la amistad y los valores apostólicos y espirituales. **El Consiliario**

OBJETIVOS PASTORALES 2011-12

- 1.- RESPONDER A LA CRISIS ACTUAL DESDE LA IGLESIA
- 2.- CRECER EN CORRESPONSABILIDAD
- 3.- CONCEDER PRIORIDAD A LA PASTORAL JUVENIL
- 4.- CUIDAR LA CELEBRACIÓN LITURGICA, ORACIÓN.